

EL TURISMO RESIDENCIAL ¿UNA MANIFESTACIÓN DE NUEVOS TURISMOS Y NUEVOS COMPORTAMIENTOS TURÍSTICOS EN EL SIGLO XXI?¹

Pere A. Salvà Tomàs
Universitat de les Illes Balears

RESUMEN

El concepto de turismo residencial evoluciona desde su apreciación convencional con motivaciones parecidas al turismo de masas tradicional hacia una nueva aceptación que implica la creación de nuevos espacios de ocio alejados de sus territorios de origen. En esta nueva aceptación, que implica una alta movilidad humana residencial, es básica la búsqueda de un estilo de vida en la que es importante la autorrealización personal y un deseo de una mejor calidad de vida. Así el turismo residencial se conforma como una manifestación de los nuevos comportamientos turísticos en el siglo XXI.

Palabras clave: Turismo, Turismo Residencial, Migración de estilo de vida, Migración de Retiro, Comportamiento turístico, Anti-turismo, Actitudes turísticas.

The residential tourism: a manifestation of new tourisms and new tourist behaviors in the 21st century?

ABSTRACT

The concept of residential tourism evolves from its conventional appreciation with similar motivations to the traditional mass tourism toward a new acceptance that implies the creation

Fecha de recepción: 1 de abril de 2011

Fecha de aceptación: 25 de mayo de 2011

Departament de Ciències de la Terra. Universitat de les Illes Balears. Edifici Beatriu de Pinós. 07122. PALMA (España). E-mail: psalva@uib.es

1 Este artículo ha sido redactado a partir de la conferencia inaugural que con el mismo título fue impartida en el marco del II CONGRESO INTERNACIONAL DE TURISMO RESIDENCIAL 09, realizado en la Universidad de Alicante entre el 10 y el 12 de setiembre de 2009 bajo la dirección de Tomás Mazón, Raquel Huete y Alejandro Mantecón. Fue organizado por el Instituto Universitario de Investigaciones Científicas, Departamento de Sociología I, Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Alicante.

of new leisure spaces far from its origin territories. In this new acceptance, that implies a high residential human mobility, it is basic the search of a lifestyle in which is important the personal self-realization and a desire of a better life quality. The residential tourism conforms to this way like a manifestation of the new tourist behaviors in the 21 century.

Key words: Tourism, Residential Tourism, Lifestyle migration, Retirement migration, Tourist behaviour, Antitourism, Tourist attitude.

1. INTRODUCCIÓN

La rápida expansión urbana y la masiva movilidad humana internacional representan procesos interrelacionados que se van consolidando en el actual tercer milenio. En el marco de la movilidad habitual ocupan un papel muy importante los flujos turísticos. En la actualidad se detecta una percepción de un clima de crisis del actual estadio de la sociedad mundial que implica cambios sociales cuya proyección en el futuro del turismo aun no se puede evaluar. Pero se puede afirmar que la actividad turística sufre un conjunto de cambios en las pautas de comportamiento de sus consumidores. El turismo se conforma como un sistema que incluye la producción e incide en la transformación de territorios. Es un sistema de actores, prácticas y lugares cuya finalidad es la recreación de los individuos mediante su traslado fuera de los lugares habituales, lo que implica habitar temporalmente otros lugares. Por ello incluye turistas, lugares, territorios, redes turísticas, mercado prácticas, leyes, valores y se interrelaciones con las demás instituciones sociales (Knafou, 2006). Del conjunto de estas asunciones se desprende que:

- El turismo se desarrolla en un espacio que no es el habitual de la vida y en un tiempo que no es su tiempo cotidiano.
- La condición primera del turismo es el desplazamiento. Es una condición espacial.
- El turismo es el uso del tiempo no ocupado en actividades obligadas, dotado de una notable flexibilidad espacial y temporal, que produce satisfacción personal a partir del placer conseguido en el movimiento.
- El turismo contemporáneo es un importante factor para buscar variados elementos de bienestar. El turismo ofrece un amplio abanico para satisfacer un elevado número de necesidades humanas: relajación y salud, aceptación social, prestigio, conocimiento y/o impresiones estéticas, entre otras.
- Los servicios del turismo han de ser experimentados in situ. No son transferibles y no pueden ser traspasados.

Pero el impacto de los cambios socioculturales y las consecuencias de los nuevos comportamientos sociales de los consumidores las anteriores definiciones implican confusiones, solapamientos e imprecisiones que interfieren en las conceptualizaciones de los términos de turismo, movilidad humana y/o migraciones. Surgen de las problemáticas relacionados con los conceptos de residencia habitual, ruptura de la cotidianidad o rutina

cotidiana, movilidad humana o la precepción de ser o no ser turista, de situaciones relacionadas con el deseo de vivir en espacios de mayor calidad de vida y/o problemas relacionadas con el concepto de tiempo de recreación ocio o tiempo completo y tiempo parcial. Williams y Hall hablan de esta problemática como una zona gris de formas complejas de movilidad que se ubican de modo continuo entre migración definitiva y turismo (Williams y Hall, 2000). Del dominio del turismo de sol y playa en destinos del sur se va pasando progresivamente a un conjunto heterogéneo de alternativas y motivaciones de viaje en las que la diversión, las visitas y estancias con amigos, la atracción de diversos eventos, la búsqueda de experiencias amorosas, el deseo de acción, la atracción de la gastronomía y/o la simple búsqueda de relajación o liberación de adrenalina son algunos ejemplos.

En el actual siglo XXI el turismo se ve afectado por diversos factores que representan parámetros de los cambios. Entre ellos destacan:

- El incremento de la esperanza de vida de las poblaciones lo que implica un aumento de la disponibilidad de tiempo para el ocio.
- Los cambios de los estándares de modo de vida. Una de los eslóganes afirma que «Para ser feliz hay que viajar», lo que convierte al viaje turístico como un bien de consumo.
- La aparición de nuevas formas y/o prácticas turísticas, como la de los «*Working Tourists*» (Uriely y Reichel, 2000), que en algunos casos implica un debate sobre el papel no económico del turismo. Generalmente la práctica turística ha sido separada habitualmente de las actividades orientadas al trabajo siendo el turista más consumidor que productor. Pero estas relaciones entre trabajo y turismo deben ser matizadas ya que se ven afectadas por nuevos modelos de turismo como los denominados como «*working holidays*» o el «*Farm tourism*», basadas en la experiencia y la búsqueda de nuevas sensaciones.
- Los cambios en cada etapa del ciclo de vida de las personas en función de las experiencias deseadas que implican el surgimiento de comportamientos diferenciados según las fases del ciclo de vida.

Según diversos autores (Godbey, 2004) en el análisis del futuro del turismo deben tenerse en cuenta los profundos y continuados cambios que registra la población mundial, variaciones en los patrones laborales, los avances de la tecnología, las mutaciones en las bases de la economía, la importancia de la cuestión medioambiental, la evolución de la alfabetización y/o los niveles educativos y el mismo uso del tiempo.² La población mun-

2 Estos cambios han sido analizados por diversos autores en una abundante literatura académica. Entre las distintas aportaciones destacan las realizadas en la revista *Loisir & Société (Society and Leisure)* especialmente los monográficos correspondientes al volumen 25 n° 2 (2002) dedicado a «Tendances du loisir chez les aînés/ Trends in leisure in Later Life» y el volumen 19, n° 1 (1996) sobre «Les multiples frontières du loisir/The multiples boundaries of leisure». En este último destaca el artículo de Koen Breedveld «*Post-fordists Leisure and Work*» (Breedveld, 1996) en el que se debate sobre el concepto de ocio y trabajo en el período post-fordista, estableciendo una discusión sobre la dicotomía tradicional trabajo-ocio del fordismo (work vs. Leisure). Se plantea la entrada a una nueva era del postfordismo basada en la evolución desde la modernidad fordista a la postmodernidad flexible. Algunos autores hablan también de la *post-crisis era*.

dial ha experimentado un crecimiento revolucionario en términos de incremento de habitantes pero al mismo tiempo se asiste a un rápido proceso de envejecimiento, un aumento de los índices de urbanización y densidad. Estos hábitats implican rutinas y/o secuencias cotidianas en los modos de vida, períodos de centralización de las vacaciones y otras formas de ocio en masa. El incremento de la población implica clientelizar el comportamiento en el ocio. Asimismo las diferencias de bienestar y oportunidades de la vida implican un incremento de la movilidad migratoria. La transformación del estatus de la mujer, la revolución en el ciclo de vida y la familia son otra de las características geodemográficas del mundo actual. La incidencia del ciclo de vida implica la existencia de muchos hogares de una sola persona o de parejas sin hijos lo que incide en las tendencias de la demanda turística apareciendo nuevos nichos de oferta y demanda relacionados con nuevas formas de hogar (familias gay/familias lesbianas, familias multiétnicas u multirraciales). Según la etapa en el ciclo de vida surgen demandas de turismo de vacaciones, turismo para visitar familiares y amigos, turismo educacional, turismo laboral (Collins y Tisdell, 2002). El rápido envejecimiento de la población ligada al declive de la fecundidad y el retraso de la muerte a edades más elevadas implica un importante incremento del turismo senior. Globalmente se asiste a un incremento de las sociedades móviles. Se ha pasado del pasaporte como privilegio al pasaporte como derecho. De la misma manera que se han estandarizado los tipos de trabajo con los cambios en la tecnología se ha estandarizado también el ocio. Los cambios mencionados implican el surgimiento de nuevas formas de turismo ligadas a la movilidad humana que conllevan la construcción y/o la reconstrucción de lugares y espacios turísticos que surgen de los nuevos comportamientos turísticos. Muchas veces corresponden a viejos espacios adaptados, pero en la mayoría de ocasiones suponen la creación de nuevos espacios, vendidos a través de importantes campañas de márketing.

2. DE LA ECONOMIA DE LOS SERVICIOS A LA ECONOMIA DE LA EXPERIENCIA Y EL NUEVO TURISTA

La fase del *Post-Mass-Tourism* o del *Post-Turista de Masas* tiene como objetivo alcanzar sentimientos y vivir experiencias placenteras para evadirse de las rutinas diarias. Este comportamiento debe relacionarse con la revolución en las bases de la economía moderna que se manifiestan en las economías postcapitalistas del conocimiento y la experiencia. La evolución histórica muestra un mosaico de economías que se suceden. De la caza y la recolección se pasa a la agricultura y la ganadería y posteriormente al mercantilismo y el comercio. Después se evoluciona hacia el industrialismo para posteriormente dar paso a los servicios y más recientemente a la economía del conocimiento y la experiencia. Su último objetivo no es el capital sino el conocimiento y la aplicación del conocimiento para producir provecho. En la economía de la experiencia la función económica se basa en la etapa y la naturaleza de la oferta en el hecho memorable. El método de la oferta es revelado, el vendedor es el representante, el comprador el huésped y los factores del producto son las sensaciones (Godbey, 2004). Cuando se compra una experiencia se paga un tiempo de eventos memorables que la acompañan.

En la actual era de la globalización las principales tendencias que influyen sobre la demanda turística se pueden explicar a través de cuatro factores que básicamente pueden

se refieren a la proliferación de la tecnología tanto en el transporte como en las tecnologías de la información y la comunicación, la ecología y la problemática medioambiental, el incremento de las sociedades multiculturales y la búsqueda de prácticas educacionales y de diversión (Buhalis, 2001). Desde esta manera la demanda turística ha evolucionado de manera muy rápida desde los años noventa del pasado siglo XX. Se detecta una progresiva tendencia de substituir las «S» tradicionales del turismo de masas de sol y playa (*Sea-Sun-Sand-Sex-Sangria*) y/o urbano (*Short breaks-Sightseeing, Shows, Scotch Whisky*) por las nuevas «S» (*Sophistication, Specialisation, Segmentation, Satisfaction, Seduction*). Estos cambios deben relacionarse con la transformación de la demanda de nuevas formas de turismo a causa de los cambios en el comportamiento del turista y consumidor. El verano, el mar y el litoral han sido hasta la actualidad elementos básicos en el desarrollo del turismo de masas de sol y playa. Pero a causa de la incidencia de un amplio conjunto de problemas medioambientales y/o climáticos entre los que destacan los elevados índices de contaminación de las aguas marinas por vertidos de aguas residuales y/o polución industrial pueden cambios en su demanda. Por otra parte el sol, primera motivación de este tipo de turismo, también es cuestionado por el efecto invernadero (*Green House Effect*) y el agujero de Ozono (*Ozone Larger Loss*) que tienen efectos sobre el incremento de las temperaturas y la incidencia sobre una intensificación del cáncer de piel, lo que puede motivar un rechazo por parte de los futuros consumidor. De la misma manera las playas (sand) se ven degradadas por la congestión del turismo de masas y la sangría, que simboliza la tendencia del cliente tradicional a consumir grandes cantidades de alcohol, se ve influenciada por los nuevos consumidores que usan las vacaciones como una nueva forma de desarrollo personal y rechazan el alcohol. Finalmente el sexo y romance, que también ha sido importante en este tipo de turismo de masas, se ve afectado por el surgimiento de diversas enfermedades sexuales, especialmente en el caso del SIDA. Semejante situación ocurre en el turismo de masas urbano. La tendencia del nuevo turismo se va decantando hacia su sofisticación a través de productos de calidad con valor añadido, lo que supone una tendencia hacia la sofisticación del producto turístico que es el que demanda el turista postindustrial. Ello conforma una demanda de productos turísticos especializados, lo que implica un proceso de especialización, que implica asimismo una segmentación de los mercados. Estos productos deben tener en cuenta la satisfacción del consumidor, hecho por el que siempre deben revalorizarse a través de procesos de seducción para continuar con ejerciendo una importante atracción turística (Buhalis, 2001).

Por otra parte en las nuevas prácticas y actitudes turísticas destaca el redescubrimiento de la lentitud en el tiempo de ocio. Frente a una situación de aceleración que caracteriza la actual sociedad se impone una lentitud en el período de vacaciones. Debe destacarse el hecho, por una parte, las experiencias pueden ser sucesivas pero no simultáneas. Por otra debe considerarse la escasez de tiempo durante las vacaciones. Ambos factores implican una percepción de falta de tiempo que suele tener como respuesta la tendencia hacia un rápido consumo de productos de turismo estandarizado en los destinos, hecho que supone que las vacaciones no sean un contraste con la vida cotidiana (Whoeler, 2004). La reacción para reducir el estrés es primar unas vacaciones más lentas y con mayor entretenimiento. Aparecen de esta manera nuevos nichos de oferta basados en productos en los que la desaceleración del tiempo es un elemento fundamental. Aparece el turismo lento (*Slow*

Tourism), los viajes lentos (*Slow Travel*), la comida lenta (*Slow Food*) y/o las ciudades lentas (*Slow cities*), actividades en las que se considera a la lentitud como antítesis de la velocidad. El turismo considerado como producto experiencia implica el paso desde un turismo predador a un turismo de la experiencia. La inmersión en la naturaleza y nuevas motivaciones culturales (artes, cultura de vida, costumbres locales, gastronomía entre otras, son prácticas de esta tipología. Los nuevos modelos de vacaciones pueden combinar practicas recreacionales tradicionales con nuevas experiencias culturales (ecoturismo, cicloturismo, turismo rural, turismo urbano,...) que representan nuevos nichos de mercado turístico (Furlan, Meneghello y Minghetti, 2004).

3. EL TURISMO RESIDENCIAL COMO MANIFESTACIÓN DE LOS NUEVOS TURISMOS Y NUEVOS COMPORTAMIENTOS TURÍSTICOS DEL SIGLO XXI

3.1. El debate sobre la conceptualización del turismo residencial

En la actualidad existe un debate no superado sobre el concepto de turismo residencial. Incide sobre esta problemática el hecho de la existencia de una multiplicidad de perspectivas que van desde análisis de percepción social a los de la base de la población residente, pasando por el tipo de usos de alojamientos³. Desde los años ochenta del pasado siglo XX se han multiplicado los estudios sobre la problemática del turismo residencial pero los avances en su conceptualización han recibido un importante empuje muy especialmente a través de los congresos internacionales y seminarios sobre turismo residencial organizados en la Universidad de Alicante, en donde se ha creado un grupo de investigación que profundiza sobre el término de turismo residencial⁴. La complejidad del tema resulta de los diferentes análisis realizados desde múltiples perspectivas que van desde estudios

3 Hasta muy recientemente existían muchos trabajos que trataban total o parcialmente la temática del turismo residencial pero aportaban muy pocas conceptualizaciones sobre el término al mismo tiempo que había una carencia de debate, cuya intensificación es muy reciente. Muchas veces son trabajos que se basaban en explicaciones de las funciones turísticas no hoteleras, que intentaban establecer diferencias entre el uso de los alojamientos hoteleros que se consideraban básicas para definir el turismo de masas. Solo el hecho del desarrollo extra-hotelero, que se intensifica desde medianos de los años 80 del pasado siglo XX, incide en un inicio de estudios sobre turismo residencial. Aparecen las primeras manifestaciones del fenómeno a partir de las obras de Mario Gaviria (1974) y muy especialmente en la de Francisco Jurdao (1979) (España en venta: compra de suelo por extranjeros y colonización de campesinos en la costa del Sol) o en la tesis doctoral de Pere Salvà (1978) en la que se dedica un capítulo a la temática de la propiedad extranjera en la Serra de Tramuntana de la isla de Mallorca.

4 Para no repetir una larga relación de citas bibliográficas sobre la temática del turismo residencial remitimos al artículo de Raquel Huete, Alejandro Mantecón y Tomás Mazón publicado en el número 22 de *Cuadernos de Turismo* de la Universidad de Murcia (Huete, Mantecón y Mazón, 2008). Otras obras destacadas que profundizan sobre la temática aparecen a través de estudios de nuevas formas migratorias y de residencialidad (Huete, 2009), artículos de Tomas Mazón individualmente (Mazón, 1987, 2001, 2006) o colectivos (Mazón y Aledo, 2005; Mazón, Huete y Mantecon, 2009, 2011). Entre los trabajos pioneros destacan la tesis doctoral de Rosa María Fraguell (Fraguell, 1994) en la que se expone una revisión del concepto de segunda residencia y de la teoría explicativa del turismo residencial. Esta obra ofrece una conceptualización a partir de la diferenciación de la tipología de alojamiento (Holiday Home, Recreational home, Vacation Home) incidiendo en el papel de la residencia secundaria como tipo de turismo. A nivel internacional destacan también los trabajos de Leontidou y Marmaras (Leontidou y Marmaras, 2001), Monreal (Monreal, 2001), Benítez y Raya (Benitez y Raya, 2002), Vera (Vera,

según motivaciones y/o criterios utilizados para la definición del turismo residencial, aportaciones que ofrecen puntos de vista y/o conceptualizaciones diferentes según las bases utilizadas para sus estudios. Una parte de ellos se basan en la caracterización de sus protagonistas, los supuestos turistas residenciales, mientras que otros han realizado sus estudios desde la perspectiva de la oferta o de la producción económica. Entre ellas destaca la definición que considera al turismo residencial como la actividad económica que se dedica a la urbanización, construcción y venta de viviendas que conforman el sector extrahotelero, cuyos usuarios las utilizan como alojamiento para veranear o residir que corresponden a nuevas formas de movilidad y residencialidad de las sociedades avanzadas (Mazón y Aledo, 2005, pp. 18-19). En muchos casos las definiciones conducen a una confusión espacial de usos entre lo que puede considerarse estrictamente residual habitual y de uso turístico (hotelero y residencial estacional o no permanente)⁵. Finalmente otra línea de investigación se relaciona con la exploración del reto conceptual entre migración y turismo (Timothy, 2006), el papel de la movilidad corporal en las prácticas turísticas (Haldrup, 2004), el turismo de jubilados (Rodríguez, 2001, 2004; Rodríguez, Salvà y Williams, 2001; Rodríguez y Casado, 2004; Williams; King; Warnes y Petterson, 2000) o el debate de turismo y retiro y turismo y turismo residencial (Hall y Williams, 2001; Williams y Hall, 2000). El elenco de aportaciones en los últimos años es amplio. Van desde trabajos sobre el comportamiento veraniego (Leontidou y Marmaras, 2001), a trabajos de síntesis como en de José Ros Tonga (Ros, 2003) que aporta una abundante bibliografía, el paisaje como motivo para comprar residencias secundarias (Pitkämen, 2008), las relaciones entre turista internacional y el proceso de turismo, migración estacional, migración de extranjeros y migración permanente (Haug, Damm y Mehmetogh, 2007) y las recientes aportaciones de Alejandro Mantecón. Este autor en su obra «la experiencia del turismo. Un estado sociológico sobre el proceso turístico residencial» defiende una concepción del turismo como fenómeno que altera los marcos de referencia cotidianos de las poblaciones anfitrionas al agrupar en un mismo espacio social —la ciudad turística de la costa— a diferentes actores sociales (Mantecón, 2008).

2005) y muy especialmente sobre la migración internacional de retirados las aportaciones de Vicente Rodríguez (Rodríguez, 2004).

5 Una parte importante de los estudios, especialmente los realizados desde la perspectiva economicista, se refieren a la aportación económica y/o contribución a los efectos económicos basándose casi exclusivamente en el criterio del número de turistas en alojamientos no hoteleros (Garrigós y Palacios, 2008), los factores explicativos del fenómeno como la globalización de las economías o los cambios en los patrones de vida de los europeos y/o los impactos del turismo residencial. En este campo destacan las aportaciones de Ivars y Vera (Ivars y Vera, 2008), Torres Barnier (Torres Barnier, 2003) y Pulido (2003). Un ejemplo de trabajos desde esta perspectiva es el número monográfico que se dedica al turismo residencial en *Estudios Turísticos* (Instituto de Estudios Turísticos) n° 155-156 (2003). En este número destaca el artículo de Torres Barnier «El turismo residencial y sus efectos en los destinos turísticos» en el que ya se sugiere la ambigüedad de términos entre turismo residencial, turismo de segunda y/o residencia «time sharing». Otra aportación significativa dedicada a las nuevas formas de turismo es la que coordinó Joaquín Auriolas Martín en 2004 «La nuevas formas de turismo» en cuya obra destaca el artículo de Vicente Rodríguez Rodríguez «Turismo residencial y migración de jubilados», en la que se profundiza en el estudio de las migraciones estacionales de carácter turístico debido a la jubilación. En Baleares destacan las aportaciones del Grup d'Investigació Territori, Turisme i Oci (GITTO) del Institut d'Estudis Ecològics (INESE) (Picornell; Martínez y Arrom, 2006) y Salvà (Salvà, 2002, 2005, 2010).

3.2. El turismo residencial como una manifestación de nuevos turismo y nuevos comportamientos

De la amplia bibliografía sobre la temática del turismo residencial se constata la gran complejidad del turismo residencial. Desde la perspectiva del uso de las residencias secundarias destacan básicamente dos percepciones:

- a) El uso de la residencia secundaria como elemento de consumo paralelo al turismo convencional. Coincide con los comportamientos básicos del turismo de masas del que solo se diferencia por el tipo de uso de la infraestructura de alojamientos y servicios demandados. Corresponde a motivaciones parecidas a las del turismo de masas ligadas al tradicional veraneo en apartamentos y/o segundas residencias. Corresponden a migraciones ligadas a una construcción social del turismo como evasión y búsqueda de objetivos para superar y/o olvidar las dificultades de la vida cotidiana y de las condiciones de trabajo de la fase de la industrialización urbana.
- b) La segunda percepción es la del turismo residencial como resultado de la manifestación de nuevos comportamientos turísticos en el siglo XXI. Conforme a esta percepción debe tenerse en cuenta la revalorización de nuevos ambientes de vida y trabajo. En las sociedades desarrolladas se registran cambios en los valores típicos del postmodernismo. De esta manera aparece una reivindicación de la naturaleza basada en la nostalgia de paisajes y estilos de vida del pasado, imaginados o reales, el impacto del ambientalismo o ecologismo. Todas ellas implican el surgimiento de nuevas formas de turismo. En este marco destacan los fenómenos de *counter-urbanization* o contraurbanización basados en las migraciones desde la ciudad hacia espacios rurales que pueden implicar procesos de gentrificación rural. Esta manifestación, que han tenido gran importancia en Toscana, Dordogne o Mallorca, es practicada como un estilo de vida migratorio cuyo perfil se relaciona tanto con personas económicamente activas como retirados que se dirigen hacia destinos rurales bucólicos. Esta forma de gentrificación rural (*Rural gentrification*) implica la búsqueda de medios rurales valorados⁶

Pero hay otras diferentes formas de movilidad relacionadas con el consumo que varían según la duración de la estancia turística y las características de los tipos de alojamiento. Una de las formas más tradicionales de turismo residencial es el que aparece ligado a las residencias secundarias tanto en espacios de uso urbano como de uso rural, cuyas estancias de larga duración y/o permanente han implicado un considerable incremento del turismo

6 La migración hacia las áreas rurales o hacia el «hinterland» rural de las áreas urbanas esta generalmente relacionada con el deseo de los migrantes de satisfacer las elecciones de estilo de vida relacionadas con valores de recreación, ocio y tiempo libre, incluyendo los paisajes. Cada comportamiento puede tener implicaciones significativas para la existencia de la actividad agrícola con la que se puede entrar en conflicto con las percepciones idealizadas de ruralidad percibidas por los estilos de vida de los migrantes permanentes y no permanentes, propietarios de segundas residencias. Una de las consecuencias es el aumento de los precios del suelo rural por el incremento de la demanda de estos migrantes de «estilo de vida rural», lo que puede implicar procesos de gentrificación rural al apropiarse de un territorio cuya vocación era agraria.

residencial. Sobre estas formas inciden los derechos de propiedad y tiempo de residencia. Se diferencia básicamente del turista convencional alojado en establecimientos hoteleros y similares. Algunos autores hablan de «expatriates», permanentes, identificados en las áreas anfitrionas, residentes desde la perspectiva del estatus legal, pero estacionales en relación a la duración de sus estancias (O'Reilly, 2000) conformando formas que implican asentamiento. Existe una confusión en los límites entre las formas de migración a niveles internacional y doméstico en relación a las segundas viviendas. La elección del estilo de vida es uno de los elementos más significativos como factor de nuevos comportamientos. Las segundas viviendas desde esta perspectiva están ligadas a las fases de las vidas de las personas.

El uso permanente y/o temporal de las residencias secundarias por personas retiradas desemboca en un debate sobre las relaciones entre turismo y migración de retiro. La migración de retiro constituye un caso especial de la categoría de la migración consumo-turismo (Hall y Williams, 2002). Puede ser el resultado final de una evolución del estilo de vida de las migraciones laborales, una tendencia a la contraurbanización o una característica demográfica o laboral (caso de los teletrabajadores). Pero en general responde a la evolución del ciclo de vida de los turistas. Las personas que previamente fueron turistas de alojamiento hotelero se transforman en turistas residenciales a través de la adquisición de segundas residencias y en migrantes residenciales temporales y/o permanentes en el momento de su prejubilación o jubilación. Esta situación incide posteriormente sobre un significativo desarrollo del turismo de visitantes a amigos y parientes/ familiares. Estos movimientos de retiro hacia el sur europeo son la consecuencia del desarrollo del turismo de masas. Suscitan todo un conjunto de consideraciones económicas, socioculturales y demográficas.

La práctica del turismo residencial concebida como una manifestación de nuevos comportamientos y/o prácticas turísticas ligadas a estas nuevas formas de migración corresponden al surgimiento de nuevas actitudes en relación a las motivaciones de movilidad humana. Por una parte se detecta una actitud definida por el antiturismo. Esta postura considera al turismo convencional de masas como una actividad definida por una serie de estereotipos que van desde lo trivial y superficial hasta lo vulgar y bárbaro. Esta posición antiturística considera que la industria turística convencional explota y destruye las culturas locales a cambio de ofrecer experiencias superficiales de sol, playa o mar. En consecuencia, los defensores de la práctica antiturística mantienen su posición en términos de consumo como un modo de mantener o adquirir «capital cultural» con el que puedan distinguirse socialmente. Los turistas se apresuran para practicar o conseguir aquellas formas de turismo mejor valoradas para que de esta manera puedan disociarse de actividades y orientaciones turísticas social y culturalmente devaluadas. El antiturismo es el resultado del reflejo de las jerarquías turísticas y de las estrategias de distinción (Jacobson, 2000; Munt, 1994; Cohen, 1984). A mejores posibilidades económicas más facilidades para viajar a destinos lejanos (Munt, 1994). El turismo se ha convertido de esta manera en un comportamiento esencial de luchas clasificadoras propias de las sociedades occidentales contemporáneas, especialmente en las clases medias. En este caso destacan las actitudes y prácticas entre los visitantes de destinos mediterráneos que no quieren ser considerados turistas, alejándose de las actividades del turismo de masas (Jacobson, 2000). Se encuentran en un espacio social a medio camino entre turistas y turismo.

Por otra parte estas nuevas formas se basan en aspectos que contraponen lo ordinario a lo extraordinario. La búsqueda de lo extraordinario como paradoja de la autenticidad se convierte en uno de los factores fundamentales. Es la búsqueda de la autenticidad no encontrada en la vida ordinaria de la gente y que los destinos la ofrecen muchas veces como más como autenticidad escénica que como autenticidad genuina. Los protagonistas del turismo residencial buscan revivir la autenticidad de la normalidad al tiempo que huyen de toda autenticidad mercadotécnicamente escenificada que se ofrece a través del turismo tradicional (Gustafson, 2002). Una segunda aceptación es la identificación de la autenticidad como lo virgen, primitivo, natural, todo aquello que no ha sido modificado por la modernidad. Es decir, la autenticidad como calidad objetiva deseada por los miembros de la sociedad moderna.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

A través de la literatura académica se puede concluir con la afirmación de que el turismo residencial actual solo es parcialmente una manifestación de nuevos turismos y nuevos comportamientos turísticos que se van consolidando en el actual siglo XXI. Desde la perspectiva de nuevos turismos destaca el incremento del turismo residencial como exponente de una movilidad humana ligada a la búsqueda de nuevos estilos de vida, muy especialmente en el caso de los migrantes retirados. Esta perspectiva se puede detectar en el marco de una nueva cultura de tiempo libre que se va progresivamente aplicando en los últimos decenios del siglo XX e inicios del siglo XXI. Estos nuevos comportamientos implican la construcción de nuevos espacios de placer/ocio. Estos movimientos ligados al alojamiento de viviendas privadas se mueven por la nostalgia de paisajes y modos de vida diferentes a los de sus territorios habituales y/o cotidianos. Por ello pueden presentar tensiones y crear posibles espacios de exclusión en las relaciones de estos turistas residenciales y los residentes locales. Por otra parte puede producirse un aprovechamiento especulativo por parte del sector inmobiliario creando espacios ofertados como nuevos «paraísos» de autenticidad escénica. Esta construcción y reconstrucción de lugares y espacios turísticos, lejos de sus territorios de origen, debe enmarcarse en un contexto de la globalización cuyo objetivo es ofrecer paraísos que impliquen la creación, el surgimiento y/o la difusión de resorts específicos, tendentes a la creación de espacios de placer. En definitiva la construcción de nuevos espacios y lugares turísticos. Ello puede incidir en una contradicción ya que entre las motivaciones de estas nuevas formas de turismo residencial destaca básicamente un intento de reorientar las trayectorias vitales de estos migrantes en las que son elementos fundamentales la búsqueda de la autorrealización y de una mayor calidad de vida. En unos casos implica la inversión de nuevos lugares turísticos ligados a la creación de destinos turísticos para nuevas experiencias pero en otros simplemente se trata de una *New Old tourist destination*. Desde la perspectiva de los nuevos turismos y nuevos comportamientos el turismo residencial se convierte en una estrategia para favorecer el surgimiento y/o consolidación de nuevos destinos, vinculados a nuevas experiencias.

La problemática de conceptualizar el turismo residencial impone la necesidad de promover una investigación para explorar la complejidad de su estudio para conocer sus valores clave y las interrelaciones entre turistas, turistas residentes y población acogedora.

5. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O CITADA

- ANDERECK, K., VALENTINE, K., KNOF, R. y VOGT, CH. (2005): «Residents perspectives of community tourism Impacts», *Annals of Tourism Research*, vol 32, nº 4, pp. 1.056-1.076.
- ANTÓN CLAVÉ, S. y GONZÁLEZ REVERTÉ, F. (Coords.) (2008): *A proposito del turismo. La construcción social del espacio turístico*. Barcelona, Ed. Universitat Oberta de Catalunya, 346 pp.
- APOSTOLOPULOS, Y., LOUKISSAS, Ph. y LEONTIDOU, L. (Eds.) (2001): *Mediterranean Tourism. Facets of socioeconomic development and cultural change*. London, Routledge, 320 pp.
- AURIOLES MARTÍN, J. (Coord.) (2004): *Las nuevas formas de turismo*. Mediterráneo Económico, Almería, Instituto Cajamar, 288 pp.
- BENITEZ ROCHEL, J.J. y RAYA MELLADO, P. (2002): «Concepto y estimación del turismo residencial en Andalucía», *Papers de Turisme*, nº 31-32, pp. 66-89.
- BARTLING, H. (2006): «Tourism as Everyday Life: An Inquiry into Villages, Florida». *Tourism Geographies*, vol 8, nº 4, pp. 380-402.
- BREEDVELD, K. (1996): «Post-Fordist Leisure and Work», *Loisir & Society*, vol 19, nº 1, pp. 67-90.
- BUHALIS, D. (2001): «The tourism phenomenon. The new tourist and consumer». In Wahab, S. y Cooper, C. (Eds.) *Tourism in the Age of Globalisation*. London, Routledge, pp. 69-96.
- COHEN, E. (1984): «The sociology of Tourism: Approches, Issues and Findings», *Annual Review of Sociology*, vol. 10, pp. 373-392.
- COLLINS, D. y TISDELL, C. (2002): «Ciclos vitales relativos a la edad. Cambio en las motivaciones», *Annals of Tourism Research en español*, vol. 4, nº 2, pp. 295-315.
- FRAGUELL, R.M. (1994): *Turisme residencial i territori (La segona residència a la regió de Girona)*. Girona, L'Eix Editorial, 394 pp.
- FRAGUELL SANSBELLÓ, R.M. y RIERA RAAYMAKERS, C. (2006): «La Costa Brava, entre la crisis turística y la euforia constructora». En Lacosta Aragüés, A.J. (Coord.) *Turismo y cambio territorial: ¿cercosión, aceleración, desbordamiento?*, Zaragoza, Prensas Universitaria de Zaragoza, pp. 413-422.
- FURLAN, M.C., MENEGHELLO, S. y MINGHETTI, V. (2004): «From «predatory» to «experience» Tourism: Estimating Tourism Fruition for Greenway». In Weiermair, K. y Mathies, C. (Eds.) *The tourism and leisure industry shaping the future*. London Haworth Hospitality Press, pp. 271-282.
- GARCÍA ANDREU, H. (2005): «Un acercamiento al concepto de turismo residencial» En Mazón, T. y Aledo, A. (Eds.) «*Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*». Alacant, Universitat d'Alacant. Pp. 55-70.
- GARCÍA SÁNCHEZ, A.; ARTAL TUR, A. y RAMOS PARREÑO, J.M. (2002): «El turismo en el Mar Menor: predominio de la segunda residencia», *Cuadernos de Turismo*, nº 9, pp. 33-43.
- GARRIGÓS SIMÓN, F.J. y PALACIOS MARQUÉS, D. (2008): *El turismo residencial y las políticas públicas europeas*. Madrid, Fundación Alternativas. Estudios de Progreso, 44 pp.

- GODBEY, G. (2004): «After the Anthill was stomped: The customization of life and leisure» In Weiermair, K y Mathies, C. (Eds.) *The tourism and leisure industry shaping the future*. London Haworth Hospitality Press, pp. 1-18.
- GUSTAFSON, P. (2002): «Turismo y movimientos migratorios estacionales de personas jubiladas», *Annals of Tourism Research en español*, vol. 4, n° 2, pp. 337-359.
- HALDRUP, M. (2004): «Laid-Back Mobilities: Secon-Home Holidays in Time and Space», *Tourism Geographies*, vol 6, n° 4, pp. 434-454.
- HALL, C.M. y WILLIAMS, A.M. (Eds.) (2001): *Tourism and Migration. New Relationships between Production and Consumption*. Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, 289 pp.
- HAUG, B., DAMM, G.M.S. y MEHMETOGH, M. (2007): «La pequeña noruega en España. Del turismo a la emigración», *Annals of Tourism Research en español*, vol. 9, n° 1. pp. 44-66.
- HUETE, R. (2009): *Turistas que llegan para quedarse. Una explicación sociológica sobre la movilidad residencial*. Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 281 págs.
- HUETE NIEVES, R.; MANTECÓN TERÁN, A. y MAZÓN MARTÍNEZ, T. (2008): «De qué hablamos cuando hablamos de turismo residencial?», *Cuadernos de Turismo*, n° 22, pp. 101-121.
- IVARS BAIDAL, J.A. y VERA REBOLLO, J.F. (Eds.) (2008): *Espacios turísticos. Mercantilización, Paisaje e Identidad*. Alicante, Universidad de Alicante, 529 pp.
- JACOBSON, J.K.S. (2000): «Actitudes antiturísticas. El turismo chárter en el Mediterráneo», *Annals of Tourism Research en español*, vol. 2, n° 1. pp. 81-98.
- KNAFOU, R. (2006): «El turismo como factor de cambio tradicional: Evolución de los lugares, actores y prácticas a lo largo del tiempo (del siglo XVIII al siglo XXI)». En Lacosta Aragüés, A.J. (Coord.) *Turismo y cambio territorial: ¿eclosión, aceleración, desbordamiento?.* Zaragoza, Premsas Universitaria de Zaragoza, pp. 19-28.
- LEONTIDOU, L. y MARMARAS, E. (2001): «From tourists to migrants. Residential tourism and «littoralization». In Apostolopoulos, Loukissas, Ph. y Leontidou, L. (Eds.) *Mediterranean Tourism: Facets of socioeconomic development and cultural change*. London, Routledge, pp. 257-267.
- MANTECON, A. (2008): *La experiencia del turismo. Un estudio sociológico sobre el proceso turístico residencial*. Barcelona, Icaria, 298 pp.
- MATOS, R. (2004): «Can Slow Tourism Bring New Life to Alpine Regions?». In Weiermair, K. y Mathies, C. (Eds.) (2004): *The tourism and leisure industry shaping the future*. London Haworth Hospitality Press, pp. 93-103.
- MAZÓN MARTÍNEZ, T. (2006): «Turistes residents o inmigrants no laborals de la Unió Europea a la provincia d'Alacant». En Arrom Munar, J.M.; Picornell Cladera, M.; Pomar i Gomà, A.; Ramis Cirer, C.I. (Coords.) «*Per una nova cultura del turisme*». Palma, Institut d'Estudis Ecològics, pp. 9-30.
- MAZÓN, T. y ALEDO, A. (Eds.) (2005): *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Alacant, Universitat d'Alacant. 565 pp
- MAZÓN, T.; HUETE, R. y MANTECÓN, A. (Eds.) (2009): *Turismo, urbanización y estilos de vida. Las nuevas formas de movilidad residencial*. Barcelona, Icaria, 489 págs.

- MAZÓN, T.; HUETE, R. y MANTECÓN, A. (Eds.) (2011): *Construir una nueva vida. Los espacios del turismo y la migración residencial*. Barcelona, Editorial Milrazones, 267 pp.
- MILLÁN ESCRICHE, M. (2008): «Articulació dinàmica entre segones residències y turisme residencial. L'exemple de la Regió de Murcia». En Arrom Munar, J.M.; Picornell Cladera, M.; Pomar i Gomà, A. y Ramis Cirer, C. I. (Coords.) «*Paisatge, territori i turisme*». Palma, Institut d'Estudis Ecològics, pp. 29-54.
- MONREAL MARTÍNEZ, J. (Dir.) (2011): *Un nuevo mercado turístico: jubilados europeos en la Región de Murcia*. Murcia, Universidad de Murcia, 268 pp.
- MUNT, I. (1994): «The «Other» Postmodern Tourism: Culture, Travel and the New Middle Classes», *Theory, Culture and Society*, vol. 10, pp. 101-123.
- O'REILLY, K. (2000): *The British on the Costa del Sol. Transnational identities and Local Communities*. London, Routledge, 187 pp.
- PAGE, S. J. (2003): *Tourism Management. Managing for change*. London, Butterworth Heinemann, 381 pp.
- PAUNERO AMIGO, X. (1998): «La Costa Brava. Turismo y desarrollo». En Oliveras Samitier, J. y Antón Clavé, S. (Eds.) *Turismo y planificación del territorio en la España de fin de siglo*. Tarragona, Universitat Roura i Virgili, pp. 413-424.
- PICORNELL CLADERA, M., MARTÍNEZ REYNÉS, R. M. y ARROM MUNAR, J.M. (2006): «Tendència progressiva de l'ús turístic vacacional a immobles residencials que queden fora de l'àmbit normatiu existent a les Illes Balears». En Arrom Munar, J.M., Picornell Cladera, M., Pomar i Gomà, A. y Ramis Cirer, C. I. (Coord.) *Per una nova cultura del turisme*. Palma, Institut d'Estudis Ecològics, pp. 31-46.
- PITKÄMEN, K. (2008): «Second homes landscape: The Meaning(s) of Landscape for Second-home Tourism in Finnish Lakeland», *Tourism Geographies*, vol. 10, nº 2, pp. 160-172.
- RAMIS CIRER, C.I., PICORNELL CLADERA, M. y ARROM MUNAR, J.M. (2006): «Comercialització d'estades turístiques no reglades a allotjaments residencials a Mallorca». En Arrom Munar, J.M., Picornell Cladera, M., Pomar i Gomà, A. y Ramis Cirer, C.I. (Coords.) «*Per una nova cultura del turisme*». Palma, Institut d'Estudis Ecològics, pp. 61-78.
- REQUEJO LIBERAL, J. (2008): «¿Por qué lo llaman turismo cuando quieren decir promoción inmobiliaria?». En Troitiño Vinuesa, M.A., García Marchante J.S. y García Hernández, M. (Coords.) «*Destinos turísticos: viejos problemas, nuevas soluciones?*». Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 653-662.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V. (2001): «Tourism a recruiting port for retirement migration», *Tourism Geographies*, vol. 3, nº 1, pp. 52-63.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V. (2004): «Turismo residencial y migración de jubilados». En Auriolés Martín, J. (Coord.) *Las nuevas formas de turismo*. Mediterráneo Económico, Almería, Instituto Cajamar, pp. 233-253.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V., SALVÀ TOMÀS, P. A. y WILLIAMS, A.M. (2001): «Northern Europeans and the Mediterranean: a new California or a new Florida? In Russell King de Mas, P. y Manswelt beck, J. (Eds.) *Geography, Environment and Development in the Mediterranean*. Brighton, Sussex Academic Press, pp. 176-195.

- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V., CASADO DÍAZ, M.A. y HUBER, A. (Eds.) (2005): *La Migración de Europeos retirados en España*. Madrid, CSIC, 343 pp.
- SALVÀ TOMÀS, P.A. (2002): «Foreign Immigration and Tourism Development in Spain's Balearic Islands». In Hall, C.M. y Williams, A.M. (Eds.) *Tourism and Migration. New Relationships between Production and Consumption*. Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, pp. 119-134.
- SALVÀ TOMÀS, P.A. (2005): «Procesos, Pautas y tendencias del turismo residencial en las Islas Baleares: ¿Inmigrantes de lujo o turistas de larga estancia?». En Mazón, T. y Aledo, A. (Eds.) *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Alacant, Universitat d'Alacant, pp. 281-301.
- SALVÀ TOMÀS, P.A. (2010): «Del turismo de masas a la emergencia de un nuevo modelo turístico de sofisticación, satisfacción y seducción». En Picornell Cladera, M.; Aarrom Munar, J.M. y Ramis Cirer, C.I. (Coords.) *Reconversió Integral dels Espais Turístics*. Palma, Institut d'Estudis Ecològics, pp. 19-22.
- SERRANO MARTÍNEZ, J.M. (2003): «Las viviendas de segunda residencia en la sociedad del «bienestar». El caso de un país turístico: España», *Cuadernos de Turismo*, nº 12, pp. 53-75.
- SERRANO MARTÍNEZ, J.M. (2007): «El turismo residencial en la Región de Murcia frente a nuevos retos», *Cuadernos de Turismo*, nº 19, pp. 189-216.
- SHELLER, M. y URRY, J. (Eds.) (2004): *Tourist Mobilities: Places to play, places in play*. London, Routledge, 240 pp.
- TIMOTHY, D. (2006): «Grid/Group Theory and its applicability to tourism and migration», *Tourism Geographies*, vol. 8, nº 1, pp. 1-14.
- TOMLJENOVIC, R. y FAULKNER, B. (2000): «Turismo y residentes de tercera edad en la Costa del Sol (Gold Coast, Australia)», *Annals of Tourism Research en Español* vol. 2, nº 1, pp. 22-40.
- TORRES BARNIER, E. (2003): «El turismo residencial y sus efectos en los destinos turísticos», *Estudios Turísticos*, nº 155-156, pp. 45-70.
- URIELY, W. y REICHEL, A. (2000): «Working Tourists and their attitudes to hosts». *Annals of Tourism Research*, vol 27, pp. 267-283.
- WEIERMAIR, K. y MATHIES, C. (Eds.) (2004): *The tourism and leisure industry shaping the future*. London Haworth Hospitality Press, 357 pp.
- WILLIAMS, A. y HALL, M. (2000): «Tourism and migration: new relationships between production and consumption», *Tourism Geographies*, vol 2, nº 1, pp. 5-27.
- WILLIAMS, A.M., KING, R., WARNES, T. y PETERSON, G. (2000): «Tourism and International retirement migration: new foems of an old relationship in southern Europa», *Tourism Geographies*, vol 2, nº 1, pp. 28-50.
- WHOELER, K. (2004): «The Rediscovery of Slowness, or Leisure Time As One's Own and As Self-Aggrandizement». In Weiermair, K. y Mathies, C. (Edit.) *The tourism and leisure industry shaping the future*. London Haworth Hospitality Press, pp. 83-92.